Fecha:04-02-2024Pág.:2Tiraje:3.000Medio:El MagallanesCm2:705,0Lectoría:9.000Supl.:El Magallanes - En El SofáFavorabilidad:■ No Definida

Tipo: Noticia general

Título: La historia de José Evalterio Agüero, un obrero estibador elegido regidor alcalde de Punta Arenas



Evalterio Agüero, al extremo derecho, durante una ceremonia en la Plaza de Armas, el año 1973, captado junto a los mandos militares, entre ellos el general Manuel Torres de la Cruz, quien se convertiría en intendente de Magallanes tras el Golpe de Estado.

(1926–2003)

La historia de José Evalterio Agüero, un obrero estibador elegido regidor y alcalde de Punta Arenas

osé Evalterio Agüero Vera vivió para los demás. Nació en Río Puelo, comuna de Cochamó, el 29 de septiembre de 1926, siendo sus padres (adoptivos) Abraham Agüero Garcés y Mirta Vera Vera. Hijo menor de una numerosa familia, tuvo que recorrer muchos kilómetros a pie y muchas veces sin zapatos, por campos, bosques, playas y soledades, para asistir a una escuela. Llevaba, junto a sus cuadernos y libros, algunos alimentos para amortiguar en algo el apetito al medio día. Todavía no se hablaba de la Junta de Auxilio Escolar que entrega alimentos a los niños de las escuelas.

Muchos sufrimientos para aprender algunas letras en la cordillera Iluviosa. Sólo alcanzó hasta el 4º año primario. Las limitaciones económicas no permitieron que estudiara algunos años más. En cambio, debe labrar la tierra, cuidar el escaso ganado, también hay que limpiar el campo, arrancar productos del mar, en especial choritos y almejas, además del

luche y cochayuyo. En primavera había que abonar el terreno antes de sembrar las papas. En verano, no siempre, debía estrujar las manzanas y cosechar el trigo casi siempre con humedad. Así es la vida en el campo y en la escuela del trabajo.

Su frustración más grande fue no haber podido seguir estudiando y no haber podido hacer el servicio militar.

Tenía 20 años cuando abandonó su hogar para ir a recorrer otros horizontes: Comenzó, entonces, la segunda
etapa de su vida. En septiembre de 1946, en Puerto Montt,
en el vapor Tenglo se embarcó
rumbo a Puerto Aysén. Trabajó dos años en Coyhaique
y después siguió a Comodoro
Rivadavia, Puerto Deseado,
San Julián, Río Gallegos en
Argentina. Pero, Punta Arenas, situada en el extremo
sur, lo llamaba como un imán.
Y allí arribó al despuntar la
primavera de 1949.

En Argentina había adquirido dos caballos, y, con ellos, llegó a la gran ciudad austral. Como no tuvo suerte en el campo, decide quedarse en la ciudad "a trabajar en lo que sea...".

Pone su acción como peoneta, ayudante de albañil, carpintero, etc. Consigue ocupación en las minas de carbón; trabajó extremadamente duro, peligroso y difícil. Había que tener el cuero muy duro. No obstante, allí permanece por espacio de siete años, haciendo de barretero, carretillero, enmaderador.

Pero es ahí donde se inicia otra tarea importante en la vida de Aguero. Apenas llegado a la mina "Estela" fue elegido delegado del personal ante el Sindicato Profesional de Mineros y anexos de Magallanes en 1950. El patrón aduce cierre del mineral y Agüero queda cesante... A las pocas semanas, ingresa a trabajar en la mina "Chinita", donde fue nombrado delegado y secretario del Sindicato. El dueño usa el mismo subterfugio que el anterior y Agüero no se rinde. Entró ahora a la mina Lautaro, pasando del cargo de secretario al de preNacido en Cochamó, sólo alcanzó a estudiar hasta el 4º año primario. Las limitaciones económicas no permitieron que estudiara algunos años más. En cambio, debe labrar la tierra, cuidar el escaso ganado

sidente del Sindicato.

El año 1956, siendo miembro del Consejo Provincial de la Cut. Central Unica de Trabajadores, debió permanecer oculto en casas de compañeros de trabajo para eludir las órdenes de relegación dictadas por el gobierno de la época. Permaneció en el mineral hasta noviembre de 1956. cuando ingresó a las faenas portuarias-marítimas en calidad de estibador. El año 1955 había ingresado al Partido Socialista de Magallanes y al poco tiempo se le designó sucesivamente como secretario de actas, secretario sindical, de prensa, pobladores, etc. Dividido dicho partido, Agüero se incorporó a la frac-ción llamada Usopo, Unión Socialista Popular, contraria al socialismo marxista. Por sus

ideas religiosas se le conoce como el "Hermano Agüero".

Estibador

En su nuevo trabajo, muy pronto se destacó por su espíritu sindicalista y solidario. En 1957 fue elegido Secretario Profesional de Estibadores de Punta Arenas, siendo reelecto en los periodos siguientes.

Su capacidad y espíritu de lucha le permiten aceptar el cariño y la confianza de sus compañeros obreros. Estudia, lee buenos libros; tiene frente a sí un largo camino de superación. "Todo mi tiempo lo dediqué a la 'cuestión social". La lucha en los sindicatos, en las uniones, asociaciones, gremios de obreros y empleados, juntas vecinales, clubes deportivos, sociedades mutuales, etc. Con decirle que a



Pág.: 3 Cm2: 708,2 Fecha: 04-02-2024 3.000 Tiraje: Medio: El Magallanes Lectoría: 9.000 El Magallanes - En El Sofá Favorabilidad: Supl.: No Definida

Noticia general

Título: La historia de José Evalterio Agüero, un obrero estibador elegido regidor alcalde de Punta Arenas

"Todo mi tiempo lo dediqué a la "cuestión social". La lucha en los sindicatos, en las uniones, asociaciones, gremios de obreros y empleados, juntas vecinales, clubes deportivos, sociedades mutuales, etc. Con decirle que a veces tenía que asistir hasta a cuatro reuniones en el mismo día. Y todo esto a que, como estibador, mi trabajo asalariado era eventual y discontinuo, y, todo el tiempo sin actividad en el muelle, lo dediqué a los sindicatos y otras cosas similares"

veces tenía que asistir hasta a cuatro reuniones en el mismo día. Y todo esto a que, como estibador, mi trabajo asalariado era eventual y discontinuo, y, todo el tiempo sin actividad en el muelle, lo dediqué a los sindicatos y otras cosas similares", dejó en un escrito.

En 1967 fue elegido regidor en la comuna de Punta Arenas, siendo reelegido en 1971. Entonces su partido integró un pacto con otros partidos, y Aguero fue elegido Alcalde de la Municipalidad de Punta Arenas. Como el cargo de Alcalde no era rentado, debía compartir su puesto en la alcaldía con su trabajo de obrero estibador en el puerto.

En septiembre de 1973 presentó su renuncia y dejó el cargo de Alcalde. "Nunca me molestaron. Dejé el cargo el 25 de septiembre y me fui a mi casa". Al dejar la Alcaldía, recibió múltiples felicitaciones debido a su acción y conducta inspiradas en la honestidad y en su amor a la clase obrera, a la que siempre defendió sin escatimar sacrificios.

Al retirarse de la acción pública, este cristiano humanista, dedicó sus energías y experiencia al servicio de la Iglesia, siendo designado miembro de la Pastoral Obrera y de la Comisión Justicia y Paz, dependiente del Obispado de Magallanes, cargo éste que mantuvo hasta 1982, en que habiendo jubilado, se trasladó a su te-rruño en Puerto Montt.

Apenas llegado, fue elegido dirigente de la "Cooperativa Techo para Todos", y más tarde, presidente de la 'Corporación Fe, Unión y Esfuerzo", dependiente de la Parroquia Bellavista. La emoción que sentía por Techo, hizo que formara parte de su trabajo cotidiano con cada una de las diversas instituciones, sean estas: salud, deporte, voluntariado, club de abstemios, educación, bomberos y otras muchas. En 1991 asumió como secretario en la pastoral de la Vicaría Episcopal. Era también un fiel exponente del Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

En la revista eclesial "Sembrando" escribió en 1993: "su campo de acción no es puramente eclesial, sino intramundano; es decir, "ser hombre de mundo en el corazón y ser hombre de Iglesia en el corazón del mundo". Agüero lo fue como nadie, además del mejor hermano de tantos puertomontinos, que jamás lo olvidarán. Vivió su fe en la acción solidaria.

Formó su hogar con María Juana Villarroel Hernández de cuyo matrimonio nacieron seis hijos. Fallecida ésta, en segundas nupcias se casó con Inés Gallardo Tenorio.

Su deceso se produjo el 2003 en Puerto Montt.



Autoría Eduardo Tampe S.J. Ala derecha, en 1971, portando una ofrenda floral frente al general Manuel Torres de la Cruz.



José Evalterio Agüero, en la ciudad de Puerto Montt.